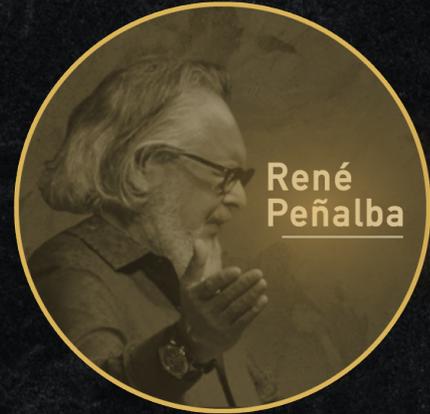


PALABRA DEL DÍA



“No temas, pues no
serás confundida.”

Isaías 54: 4

No seremos confundidos
en nuestra fe.

Críticos mordaces pueden
asediar las Escrituras sobre las
que cimentamos nuestra fe,
pero el Señor hará más y más
claro que en Su Libro no hay
error, no hay exceso,
y no hay omisión.

No es un descrédito ser un simple creyente; la fe que mira únicamente a Jesús, es una corona de honor en la cabeza de cualquier hombre o mujer, y es mejor que una estrella sobre su pecho.

No seremos confundidos
en nuestra esperanza.
Sucederá exactamente como
el Señor ha dicho. Seremos
nutridos, conducidos,
bendecidos y recibiremos
descanso.

Nuestro Señor vendrá, y entonces los días de nuestra aflicción llegarán a un término. ¡Cómo nos gloriaremos en el Señor que primero nos dio una esperanza viva, y luego nos dio aquello que esperábamos!

No seremos confundidos
en nuestro amor.

Jesús es para nosotros todo
lo que necesitamos, y nunca,
nunca, habremos de
sonrojarnos por haberle
entregado nuestros corazones.

La visión de nuestro glorioso Bienamado justificará la más entusiasta adhesión a Él. Nadie reprochará a los mártires por haber muerto por Él.

Cuando los enemigos de Cristo estén cubiertos de desprecio sempiterno, los amantes de Jesús se verán honrados por todos los seres santos, porque eligieron el vituperio de Cristo y no los tesoros de Egipto.